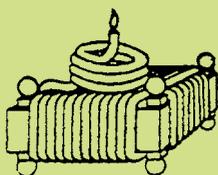


Año XLVIII urtea

Nº 90 zk.

2016



CUADERNOS de Etnología y Etnografía de Navarra

SEPARATA

Alfarería de Estella: cuchareros de los Ybiricu

José M.^a MURUZÁBAL DEL SOLAR

Alfarería de Estella: cuchareros de los Ybiricu

Lizarrako eltzegintza: Ybiricutarren koilara-ontziak

Estella's Pottery: The Ybiricu *Cuchareros*

José M.^a MURUZÁBAL DEL SOLAR
Doctor en Historia
jmmuruzabal@gmail.com

Recepción del original: 19/01/2016. Aceptación definitiva: 9/09/2016.

RESUMEN

El presente artículo analiza uno de los alfares más populares, y de mayor calidad estética, de la alfarería estellesa; concretamente nos acercaremos al alfar de la familia Ybiricu, que trabajó en la segunda mitad del siglo XIX y primeras décadas del siglo XX. Dentro de este alfar, trataremos de estudiar una tipología concreta como es la de los cuchareros, piezas dotadas de gran aparato decorativo y variados vedríos, que servían para colocar en ellos los cubiertos después del lavado. Adjuntamos con el estudio un catálogo de una veintena de ejemplares de cuchareros de este alfar. Toda la alfarería estellesa tiene gran interés etnográfico, dado que fue la última alfarería de Navarra en mantenerse viva, perviviendo hasta finales de los años cincuenta del pasado siglo.

Palabras clave: alfarería; Navarra; Estella; cuchareros; Ybiricu.

LABURPENA

Artikuluak Lizarrako eltzegintzako eltzetegi ospetsuenetakoa eta kalitate estetiko handiena lortu zuena aztertzen du, Ybiricu familiaren eltzetegiaz dihardu-eta, XIX. mendeko bigarren erdialdean eta XX.aren lehen hamarkadetan zabalik egon zena. Eltzetegi horren barnean, koilara-ontzien tipologia zehatza aztertzen saiatuko gara, arrandiaz apainduriko piezak baitira, askotariko esmalte beiraztatuak dituztenak, garbitu ondotik mahai tresnak paratzeko balio zutenak. Azterlanarekin batera, eltzetegi horretako hogeit bat koilara-ontziren katalogoa erantsi dugu. Lizarrako eltzegintza oso da interes etnografiko handikoa, Nafarroan bizirik iraun zuen azken eltzegintza izan zelako, joan den mendearen 50eko hamarkadaren amaiera arte eutsi zion eta.

Gako hitzak: eltzegintza; Nafarroa; Lizarra; koilara-ontziak; Ybiricu.

ABSTRACT

This article examines one of the most popular potteries, and of higher design quality, Estella pottery; we specifically approach the pottery of the Ybiricu family who worked in the second half of the nineteenth century and early twentieth century. We study a specific type of this pottery, the *cuchareros*, decorative pieces with varied glaze used to place cutlery after washing it. A catalogue of twenty copies of this *cuchareros* pottery is annexed. All Estella's pottery has great ethnographic interest because it was the last pottery from Navarre that survived until the late 50s of last century.

Keywords: pottery; Navarre; Estella; cuchareros; Ybiricu.

Sumario: 1. INTRODUCCIÓN. 2. LA ALFARERÍA DE ESTELLA. 3. LOS CUCHAREROS DE ESTELLA. 4. LOS CUCHAREROS DEL ALFAR DE LOS YBIRICU. 4.1. Cuchareros firmados. 4.2. Cuchareros no firmados. 5. CONCLUSIONES. 6. BIBLIOGRAFÍA.

1. INTRODUCCIÓN

La tradición alfarera de Navarra es evidente y se extendió, sin duda, a lo largo de siglos. Los nombres de Lumbier, Marañón, Santesteban, Estella, Subiza, etc., son perfectamente conocidos por los aficionados a la materia. Existen en Navarra, y en el País Vasco, excelentes aficionados al tema y buenos coleccionistas de piezas de alfarería navarra. Conocemos auténticos expertos en la materia, como es el caso de Alfredo Navarlaz¹, que esperamos algún día publiquen sus amplios y documentados estudios sobre el particular. A pesar de ello, lamentablemente, los estudios y publicaciones sobre la alfarería navarra son aún escasos, por lo que el conocimiento que tenemos de nuestros centros productores es bastante incompleto. De entre todos los centros alfareros de Navarra destaca especialmente la ciudad del Ega por su gran tradición, por la continuidad en el tiempo y por la cantidad y calidad de las piezas elaboradas en sus alfares. Intentaremos acercarnos en estas líneas a la alfarería estellesa y, en especial, a lo que podríamos considerar son sus piezas más selectas, los cuchareros, atendiendo en este estudio al alfar que, seguramente, alcanzó mayor nivel estético dentro de Estella, el taller de los Ybiricu. Esperamos en otros trabajos posteriores poder acercarnos a los cuchareros realizados en el resto de los alfares estelleses.

Aunque desde hace años la alfarería navarra ha llamado la atención, especialmente por el declive y desaparición de la misma en la segunda mitad del siglo XX, lo cierto es que hasta la fecha los estudios y publicaciones son bien escasos. La producción alfarera de Estella es antigua y está perfectamente documentada ya en el siglo XIX. M.^a Luisa García

1 Alfredo Navarlaz Pérez de Iriarte, originario de Tafalla, reside en Gipuzkoa, dedicándose a la actividad odontológica en Oiartzun. Posee una excepcional colección de alfarería navarra.

García, compañera de promoción en la facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Navarra, elaboró una memoria de licenciatura acerca de la alfarería estellesa en los siglos XIX y XX², presentada en 1984. Este trabajo es el mejor documentado de cuantos existen, aunque lamentablemente se encuentra sin publicar de manera completa. Una reseña del mismo apareció publicada en la revista *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*³. Este trabajo aporta datos básicos para conocer la alfarería estellesa, aunque las reproducciones de piezas con que cuenta son más bien escasas. Yo mismo he tenido la ocasión de publicar un par de artículos, editados en la revista *Pregón Siglo XXI*, acerca de este tema, uno relativo a cuchareros⁴ y el segundo relativo a las jarras y botijos⁵. El primero de los artículos analiza siete cuchareros de la colección familiar, que posteriormente hemos podido aumentar con alguna pieza más.

Los conocimientos acerca de esta alfarería estellesa, y el resto de la alfarería de Navarra, pueden completarse con una serie de publicaciones de carácter más general. En primer lugar existe un libro relativamente antiguo, muy teórico y denso, que trata la alfarería y la cerámica en Navarra desde tiempos prehistóricos, debido a Leandro Silván⁶. Esta publicación tiene la importancia de la visión de conjunto que aporta y de ser la primera aproximación al tema⁷. Es necesario nombrar, en segundo lugar, la obra de Enrique Ibabe acerca de la cerámica popular vasca⁸. Este trabajo, que no aporta reproducciones, sí que presenta el detallado dibujo de cuatro cuchareros. El propio autor publicaría años más tarde un magnífico texto, espléndidamente ilustrado, sobre el mismo asunto⁹. En este caso se reproducen hasta nueve cuchareros, varios de ellos del alfar de los Ybiricu. No cabe ninguna duda de que Enrique Ibabe¹⁰ es un consumado especialista en la materia y que sus estudios resultan básicos para el conocimiento de la materia en Navarra.

El panorama bibliográfico sobre el tema puede completarse con el estudio acerca de la alfarería de Estella y Arnedo¹¹, obra de Alfons Marín, también obra magníficamente ilustrada. En el caso de los cuchareros, tan solo aporta la reproducción de una pieza. Aunque no trata exclusivamente de alfarería, sí que es necesario aportar el libro de Odón Ulibarrena sobre el arte y decoración tradicional en Navarra¹². En el mismo aparece un interesante capítulo dedicado a la cerámica Navarra, que además se completa

- 2 M. L. García García, «La alfarería estellesa en los siglos XIX y XX», memoria de licenciatura en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Navarra, 1984, bajo dirección de la doctora Amparo Castiella. Inédita. Debo agradecer a mi compañera su trabajo, ya que sin él difícilmente hubiera podido llegar a consumir estos apuntes.
- 3 M. L. García García, «Alfareros estelleses en los siglos XIX y XX», *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 44, 1984, pp. 139-170.
- 4 J. M. Muruzábal del Solar, «Alfarería estellesa: cuchareros», *Pregón siglo XXI*, 35, diciembre de 2009.
- 5 *Idem*, «Alfarería estellesa: jarras y botijos», *Pregón siglo XXI*, 39, abril de 2011.
- 6 Leandro Silván López-Almoguera, Madrid, 1900-San Sebastián, 1999. Profesor, conferenciante e historiador. Cursó bachiller con reválida y premio extraordinario en 1916. Obtuvo la licenciatura en Ciencias Químicas, con premio extraordinario, en 1921. Académico correspondiente de la Historia (Madrid) y de la Real Academia de las Ciencias y Artes de Barcelona. Pronunció numerosas conferencias dentro y fuera de Euskadi y es autor de numerosas publicaciones.
- 7 L. Silván, *Cerámica navarra*, San Sebastián, Graficas Izarra, 1973.
- 8 E. Ibabe Ortiz, *Notas sobre la cerámica popular vasca*, Bilbao, edición del autor, 1980.
- 9 *Idem*, *Cerámica popular vasca*, Bilbao, Fundación Bilbao Bizkaia Kutxa, 1995.
- 10 Enrique Ibabe Ortiz, nacido en Bilbao en 1935. Escritor e investigador especializado en temas de cerámica vasca y de etnografía del País Vasco.
- 11 A. Marín, *La alfarería de Estella y Arnedo*, Barcelona, Clase Rústica, 2001, «Curso del Ebro», 3.
- 12 O. Ulibarrena Iroz, *Arte y decoración tradicional en Navarra*, Pamplona, Laser, 1985.

con importantes ilustraciones, entre ellas las de ocho magníficos cuchareros. Odón Ulibarrena es hijo del conocido escultor y etnógrafo José Ulibarrena, creador del Museo Etnográfico del Reino de Pamplona¹³, sito en la localidad de Arteta. Quiero terminar esta aproximación al estado de la cuestión con un antiguo folleto que acompañaba la exposición sobre alfarería popular Navarra¹⁴, celebrada en la Casa de Cultura de la CAN de Sangüesa, en 1983. Este folleto, además de interesantísimas fotografías, recoge un texto de Francisco Javier Zubiaur, una entrevista al alfarero de Lumbier, Hilario Pérez, publicada en *El Pensamiento Navarro* en 1955, así como otra serie de datos diversos. Esta exposición fue debida al impulso de Francisco Javier Beunza¹⁵, gran estudioso y amante de la alfarería Navarra, recientemente fallecido y a quien la etnografía de esta tierra debe un sentido reconocimiento¹⁶. Respecto de otros alfares navarros podemos citar la existencia de Lumbier, pueblo de gran tradición en el oficio. Sobre este centro se ha publicado recientemente un trabajo de Fernando Hualde¹⁷.

Sería interesante aproximarse, también, a la producción alfarera de territorios limítrofes para entender mejor la producción de los alfares navarros. Respecto de los alfares del País Vasco ya hemos realizado las correspondientes referencias anteriormente. Acerca de la alfarería de La Rioja existen dos magníficos trabajos, uno debido a María Teresa Sánchez Trujillano¹⁸ y otro de Enrique Martínez Glera¹⁹. En lo que se refiere a la producción de la Comunidad de Aragón existe un mayor número de publicaciones. Podemos destacar sendos textos de Carlos Díez Galán, uno sobre alfarería de basto²⁰ y otro dedicado a la alfarería vidriada²¹. Respecto de la alfarería de Castilla, en zona más próxima a nuestra tierra pueden interesar los trabajos de José Luis Argente y Celestino Colín²² sobre Soria. En todo caso cabe destacar que en ningún centro alfarero de todos esos territorios existen piezas similares a los cuchareros que se elaboraron en Estella.

2. LA ALFARERÍA DE ESTELLA

Por el trabajo de M.^a Luisa García conocemos las principales alfarerías de la ciudad. La más extensa, con tres generaciones, fue la de la familia Echeverría, con Martín († 1903), Manuel († 1958) y Martín, el último alfarero estellés que hizo su postrera hornada en

13 El Museo etnográfico del Reino de Pamplona tiene su origen en los fondos almacenados por el escultor Ulibarrena en la casa Napartxo de Berrioplano. El año 1986 se trasladó a la casa Fanticorena de Arteta (Valle de Olla). Conserva varios cuchareros de Estella.

14 VV. AA., Exposición de alfarería popular navarra (siglos XIX y XX), Sangüesa, CAN, 1983.

15 Francisco Javier Beunza Arboniés (Sangüesa, 1927-2015), estudió Magisterio y Letras y, tras trabajar tres años en la Aduana de Irun, fue durante 17 años profesor del colegio de los Marianistas en San Sebastián. Regresa a Sangüesa en 1972 y se hace cargo de la Casa de Cultura ubicada en el palacio de Vallesantoro, que dirigirá hasta su jubilación en 1991. Promotor de diversas iniciativas culturales sangüesinas, entre ellas la Asociación Cultural de Almadieros navarros. Fue también presidente de la Asociación de Amigos de Leyre.

16 D. Maruri, «Beunza Arboniés, Francisco Javier (Sangüesa, 04/12/1927-Pamplona, 05/06/2015). Notas biográficas de un sangüesino», *Zangotzarra*, 19, 2015, pp. 178-268.

17 F. Hualde, *Alfarería de Lumbier*, Pamplona, Lamiñarra, 2012.

18 M. T. Sánchez Trujillano, *Alfarería popular en La Rioja*, Logroño, Museo de La Rioja, 1988.

19 E. Martínez Glera, *La alfarería en La Rioja, siglos XVI al XX*, Logroño, Gobierno de La Rioja, 1994.

20 C. Díez Galán, *Barro y fuego, alfarería aragonesa de basto*, Zaragoza, Asociación Cultural Barro y Fuego, 2005.

21 *Idem*, *Barro y fuego, alfarería vidriada aragonesa*, Zaragoza, Asociación Cultural Barro y Fuego, 2008.

22 J. L. Argente y C. Colín, *Cerámica tradicional en Soria. Ayer y hoy de una realidad artesana*, Soria, Imprenta Provincial, 1994.

1958. Va, por tanto, para sesenta años que los históricos alfares de Estella dejaron de existir. El año 1955, *Diario de Navarra* publicó un extenso reportaje dedicado al último alfarero de Estella, Martín Echeverría. En dicho reportaje se confiaba en que el oficio siguiera:

[...] en tiempos de mi padre había en Estella siete familias dedicadas al oficio. Yo solo he conocido a tres. Ahora, ya ves, desde hace cinco años yo solo. El último compañero que tuve se dedica ahora al arreglo de toneles. De todas maneras, creemos que el oficio no se perderá en Estella. Queda en la familia Echeverría su hijo Martín, alfarero como su padre y su abuelo, y un pequeñín, nieto del Sr. Manuel...²³.

La segunda alfarería será la de Zalacain, con Antonio († 1938) y Mariano (que dejó el oficio en 1945). Mención especial hay que hacer al alfar de los Ybiricu, sin duda el alfar de mayor calidad de todos los de Estella, destacando Calixto († 1903) y Severino († 1916). Los dos últimos talleres serán los de Torres y Estrada. En los últimos años ha habido intentos por recuperar la tradición alfarera de Estella con Germán Urrea, que elaboró piezas en los años ochenta, con Esther Macazaga y, finalmente, con Virginia Osés, que ha trabajado en los últimos años en su taller de Abárzuza elaborando además cuidadas reproducciones de antiguos cuchareros.

En la producción del alfar de los Echeverría destacan las piezas comunes, medidas de capacidad, cántaros, jarras, tiestos, ollas, etc., y las piezas especiales como son las jarras con boca en forma de pico, cajas de hilos, azucareros y cuchareros. Del taller de los Zalacain destacan las medidas de capacidad (todas ellas fechadas), jarras de vino, piezas para guardar alimentos o líquidos y cuchareros. Las principales tipologías del alfar de los Ybiricu eran medidas de capacidad, vasijas para contener agua como cántaros, tiestos, floreros, jarras con boca en forma de pico, cuchareros, el botijo «torico», etc. Algunas de las piezas aparecen incluso firmadas. Del alfar de los Torres se reconocen piezas para alimentos o líquidos, jarras con boca en forma de pico, aguabenditeras y cuchareros. El alfar de Estrada es el menos conocido y definido de todos. Las piezas se vendían en toda la comarca estellesa y en los conocidos mercados semanales de la ciudad de Estella (fotografía 1).

Centrándonos en el alfar de los Ybiricu, en base a los datos aportados por M.^a Luisa García, los Ybiricu llegan a Estella en el siglo XIX desde la localidad de Lerín. Este trabajo señala la existencia de un manuscrito de la familia Ybiricu, conservado por doña Rosario Echeverría Ibiricu. La citada señora confirmaba que el primer alfarero fue Calixto Ybiricu Fuidio, nacido 14 de octubre de 1829 y fallecido el 28 de diciembre de 1906. Calixto era hijo de Cesáreo Ybiricu, quien llegó a Estella desde Lerín y falleció en 1852, y M.^a Justa Fuidio. Aporta también datos del matrimonio de Calixto con Eusebia San Martín, el 5 de octubre de 1858, y del hijo de Calixto, Severino Ybiricu, nacido el 8 de enero de 1860 y fallecido el 16 de febrero de 1916, quien siguió el oficio de su padre²⁴. Los sellos que llevan algunas piezas del alfar confirman los nombres y atribuciones. Severino Ybiricu casó en primeras nupcias con Margarita Martínez de Urrea en 1884, de cuyo matrimonio nació Félix Ybiricu, quien llegó a trabajar con su padre la alfarería.

23 I. Pérez Merino, «Artesanía estellesa. Un solo alfarero queda en Estella...», *Diario de Navarra*, 3/8/1955, p. 8.

24 Todos estos datos están tomados de M. L. García García, «La alfarería estellesa...», *op. cit.*, p. 17.



Foto 1. Manuel Echeverría, último alfarero de Estella, en el mercado de Estella, años 50.

El taller de los Ybiricu se localizaba en la calle San Nicolás de Estella, número 33, con entrada también por la calle Fray Diego de Estella. De acuerdo al trabajo que mencionamos, la materia prima con que se elaboraban las piezas, la arcilla, se extraía de tres lugares: Ordoiz, propiedad de los Echeverría y donde también extrajeron material Zalacain y Estrada; Capuchinos y el Robledal de Ayegui eran las otras dos localizaciones, de las cuales suponemos se nutría la familia Ybiricu. El trabajo de M.^a Luisa García explica magníficamente todo el proceso de producción, siguiendo en muchos casos el testimonio personal de Martín Echeverría. Se trata, además, de un alfar que llegó a firmar sus trabajos con un sello, aunque es cierto que no siempre lo empleaban. Existen piezas con el sello «Calixto Ybiricu e hijo» (fotografía 2), otras con el sello «Severino Ybiricu» (fotografía 3) y finalmente algunas únicamente con la letra «Y». En el análisis posterior de los cuchareros tendremos ocasión de indicar algunos de estos sellos. El trabajo de M.^a Luisa García aporta diversas piezas del alfar, como medidas de capacidad, tarros de dulce, botijos, aguamaniles, tiestos, ollas, cántaros, etc.

En el alfar de los Ybiricu hay que destacar siempre los colores de su vedrío; M.^a Luisa García lo explica así, «los colores empleados en el vedrío eran rojizo-anaranjado. Verde claro y oscuro, marrón oscuro y estannífero; podían ir por separado o mezclados el rojo, el verde y el estannífero. De todas formas son tonos transparentes, bellos y más claros que los de las medidas de capacidad de Zalacain, por ejemplo. Dan idea de limpieza en el trabajo, y a la vista las piezas bañadas con ellas son hermosas»²⁵. Lamentablemente, el estudio tan solo recoge un cucharero de Ybiricu, del que posteriormente trataremos.

²⁵ *Ibid.*, p. 110.



Foto 2. Sello de Calixto Ybiricu en reverso de cucharero.

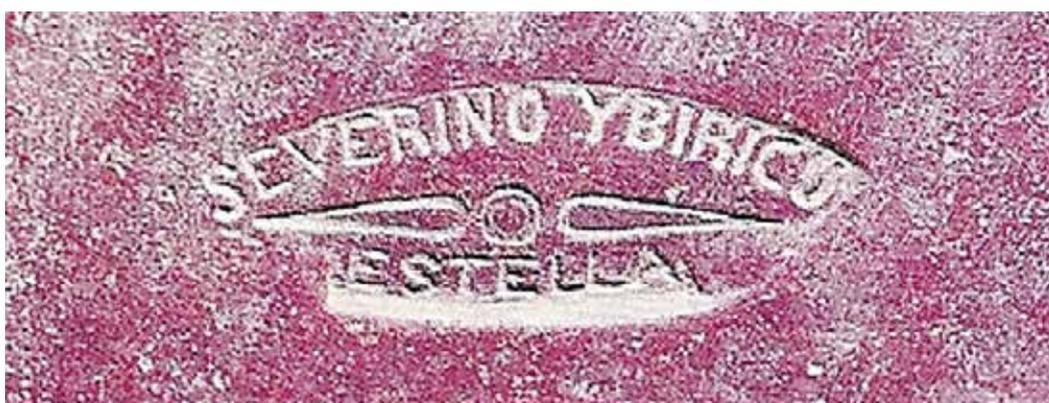


Foto 3. Sello de Severino Ybiricu en reverso de cucharero.

Para finalizar estos apuntes sobre el alfar de los Ybiricu es necesario tratar de los moldes²⁶ para las ornamentaciones que, en ocasiones, llevaban las jarras, floreros o cuchareros. Según M.^a Luisa García estos moldes fueron realizados originariamente por los Ybiricu, aunque luego fueron copiados y reutilizados (fotografías 4 y 5). El citado trabajo aporta moldes con escenas religiosas (martirio de San Andrés, Sagrada Familia), motivos florales y vegetales, rostros (faraón, Virgen, angelotes), escudos de la ciudad de Estella, escudos imperiales, animales, escenas clásicas y conchas²⁷. Parte de estos moldes se conservan custodiados en el Museo Etnográfico de Navarra «Julio Caro Baroja»²⁸.

26 M. L. García García, «La alfarería estellesa...», *op. cit.*, pp. 158-166.

27 Véase E. Ibabe Ortiz, *Cerámica popular vasca, op. cit.*, p. 197.

28 El museo es actualmente un centro cerrado al público. Las colecciones y el centro de documentación están ubicados en un almacén en Estella, mientras se desarrolla el proyecto de apertura en una sede definitiva. Estas instalaciones pueden visitarse en determinadas fechas del año y el acceso a la biblioteca es público.



Foto 4. Moldes para alfarería estellesa (tomada del libro de Enrike Ibabe).

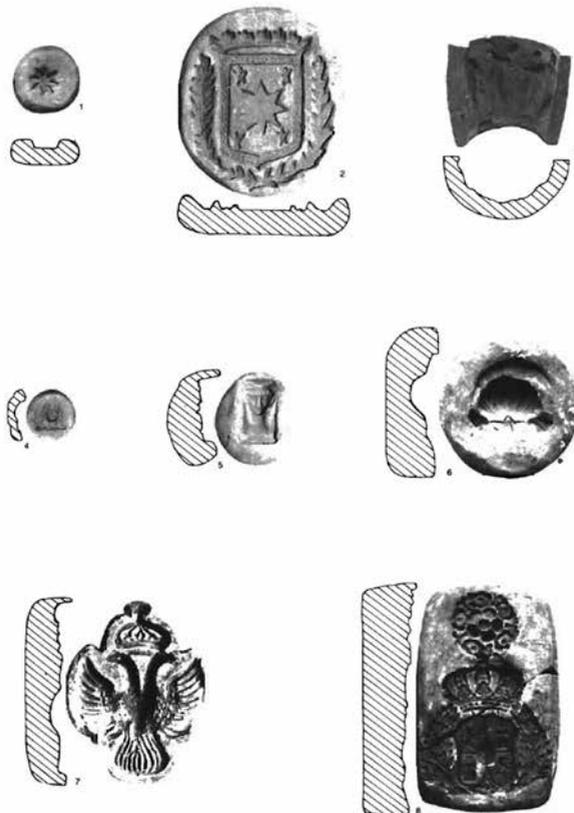


Foto 5. Moldes para alfarería estellesa (tomada del trabajo de M.^a Luisa García, lám. IV).

Con todo, es evidente que esta actividad alfarera de Estella ha pasado a la historia y que hoy en día las últimas piezas que aparecen son recogidas con esmero por anticuarios y coleccionistas. Las piezas más notables alcanzan incluso cotizaciones muy elevadas. Sería deseable que futuros estudios y publicaciones completasen estos conocimientos y recogiesen minuciosamente este legado etnográfico de nuestra Comunidad. Esperamos que este trabajo contribuya, siquiera modestamente, a este propósito.

3. LOS CUCCHAREROS DE ESTELLA

Los célebres cuchareros de alfarería estellesa²⁹, tan apreciados por los coleccionistas y etnógrafos, son unas piezas de barro vidriado y decoradas con diferentes motivos que servían para que se introdujeran los cubiertos que se encontraban mojados después de su lavado, en unos recipientes preparados al efecto, a fin de que escurrieran. Su estructura consta de dos partes: la superior o frontal, de forma más o menos circular, y la inferior compuesta por los recipientes. La parte superior tenía unos orificios que permitían colgar la pieza de la pared. Estos cuchareros aparecen perfectamente acabados, totalmente vidriados, en diferentes tonos que a veces se combinan o decorados en la parte superior. Los frentes aparecen profusamente decorados con escenas de simbología cristiana, animales, escudos, angelotes, motivos vegetales, etc. El conjunto final son obras de auténtico mérito, incluso de nivel artístico, que son buscadas con avidez por los coleccionistas y que, dada su rareza, tienen en la actualidad cotizaciones económicas muy altas. Analizaremos, siquiera brevemente, cada una de las partes de estos cuchareros.

La parte superior, el frente, tiende normalmente a una forma circular, aunque existen variantes muy diversas, ovals, irregulares, etc. En muchos de los ejemplos analizados la parte circular termina en el borde en pequeños triángulos, a modo decorativo. La parte interior aparece decorada con escenas variadas. Son habituales los motivos religiosos, pájaros que beben del cáliz eucarístico, gallos, escudos diversos (en ocasiones el propio escudo de Estella), círculos, motivos vegetales o florales, angelotes, etc. La mayor parte de estos motivos se realizaban con los moldes que se han conservado y que se supone realizaron los Ybiricu, tal como hemos indicado en el epígrafe anterior. La parte inferior consta de uno o dos recipientes cilíndricos en donde se depositaban los cubiertos. Cuando son dos, la mayoría de las ocasiones, estos van unidos al frente por los bordes. Los recipientes acaban en un estrecho pitorro, hueco, que permitía la salida del agua. Esta parte inferior solía decorarse con círculos en relieve, figuras de angelotes, animales, etc. Destaca siempre el vedrío de las piezas, en colores y tonos muy variados, que a veces van entremezclados. Los rojos, verdes, pardos, estanníferos y amarillos son muy habituales. Este alarde de decoración y vedrío hace que estas piezas sean muy decorativas y atractivas a la vista, sin ninguna duda las piezas emblemáticas de la producción estellesa.

El Museo Etnográfico de Navarra «Julio Caro Baroja» conserva una excelente colección de cuchareros, que se nos ha permitido estudiar para incluirlos en este artículo³⁰.

29 Parte de estas reflexiones proceden de J. M. Muruzábal del Solar, «Alfarería estellesa: cuchareros», *op. cit.*

30 Agradecemos a doña Susana Irigaray, directora del Servicio de Museos del Gobierno de Navarra, las grandes facilidades dadas para estudiar dichos cuchareros.

También pueden contemplarse varios cuchareros en el Museo Etnográfico del Reino de Navarra en Arteta, propiedad del conocido escultor José Ulibarrena. En la ciudad de Estella se conservan algunos ejemplares en casas y colecciones particulares. Y otros muchos se guardan en las mejores colecciones de alfarería, tanto en Navarra como en regiones limítrofes. Posteriormente analizaremos, con sus correspondientes fotografías, ejemplares salidos del taller de los Ybiricu. Finalmente queremos recordar la última exposición en la que se pudieron contemplar una serie de cuchareros, celebrada en la Casa de Cultura de Estella entre el 18 de octubre y el 1 de noviembre de 2005. Dicha muestra fue organizada por la Asociación de Dantzaris Francisco Beruete de Estella e impulsada por el artesano de la madera don Carmelo Boneta. En la misma, que contó con 150 piezas, hubo también conferencias sobre alfarería y exhibición de un taller de alfarería a cargo de Virginia Osés, y se exhibieron siete cuchareros.

4. LOS CUCHAREROS DEL ALFAR DE LOS YBIRICU

En el presente epígrafe pasaremos a describir y analizar ejemplos concretos de cuchareros salidos del alfar de la familia Ybiricu. La pretensión de estas líneas consiste en aportar datos y piezas concretas, con sus fotografías correspondientes, que sirvan para avanzar en el conocimiento de la alfarería estellesa de los siglos XIX y XX. De ninguna manera pretendemos agotar la investigación; al contrario, desde la modestia, únicamente pretendemos contribuir con estos apuntes, recogidos a lo largo de muchos años, al mejor conocimiento de estas emblemáticas piezas del taller de Ybiricu. Dado lo pionero de esta pretensión, y la ausencia de repertorios de piezas publicadas e identificadas, pudiera ser que alguna pieza estuviera mal identificada. En todo caso, pidiendo disculpas anticipadas ante esta posibilidad, esperamos que posteriores estudios contribuyan a aumentar el número de piezas perfectamente catalogadas e identificadas, correspondientes a dicho alfar.

4.1. Cuchareros firmados

En primer lugar repasaremos piezas del alfar de Ybiricu que están firmadas, dado que las mismas incorporan el correspondiente sello en la parte posterior de los cuchareros. De estos sellos hablamos en partes anteriores de este artículo, aportando alguna fotografía. No existe ninguna duda, por lo tanto, de que estos cuchareros fueron elaborados por la familia Ybiricu.

Cucharero 1

Pareja de cuchareros de un pocillo, localizados en colección particular de Pamplona. Uno de ellos lleva en reverso un sello que dice «F^a de vasija de Calisto Ybiricu e hijo - Estella», todo ello en letras mayúsculas, mientras que la pareja lleva inscrito, de manera incisa, las iniciales «C. Y.», que evidentemente corresponden a Calixto Ybiricu. La pareja presenta un excelente estado de conservación.

El frontis presenta una especie de telón de escenario, muy característico en las piezas de este alfar, incluso con una especie de cortinajes recogidos. El centro del espacio lo ocupa una decoración floral. El pocillo, que es individual en cada pieza, lleva en el frente

decoraciones florales. El vedrío de las piezas resulta espectacular, en una mezcla multicolor y brillante en que resaltan las diferentes tonalidades de ocre, verdes y amarillos. Resulta, en definitiva, un conjunto de gran altura estética que prestigia a este alfar.



Cucharero número 1.

Cucharero 2

Cucharero de dos pocillos, conservado en colección pamplonesa. Lleva en reverso el sello «Calisto Ybiricu e hijo - Estella», en letras mayúsculas. Las medidas aproximadas que presenta son de 38 x 25 cm. Resulta muy semejante al que aporta el estudio de M.^a Luisa García³¹.

El frontis recuerda un salón elegante; una cortina con flecos se extiende hacia derecha e izquierda siendo recogida en los extremos por un lazo, cayendo desde ahí en sentido vertical. En el centro aparece el escudo imperial, águila bicéfala coronada, elegante y estilizada. El propio estudio de M.^a Luisa García aporta la reproducción del molde con el escudo imperial, en la lámina IV. Los pocillos son dos recipientes cilíndricos y verticales unidos por los bordes, decorados por círculos en relieve y una cabeza de angelote. El vedrío de la pieza es entre verdoso y ocre, en tonos más bien oscuros. Resulta una pieza de gran elegancia y dignidad.



Cucharero número 2.

31 M. L. García García, «La alfarería estellesa...», *op. cit.*, pp. 126-127 y lám. IV-1.

Cucharero 3

Espléndido cucharero de dos pocillos conservado en colección particular. Lleva en reverso el sello de «Severino Ybiricu - Estella», en letras mayúsculas. Las medidas aproximadas de esta pieza son de 37 x 22 cm. Resulta obra de excelente factura, de una variada policromía, como para prestigiar este alfar.

El frontal del cucharero, que tiene forma piramidal, presenta una gran decoración vegetal en el centro de dicho espacio. Rodeando ese espacio central se muestran otras decoraciones vegetales y geométricas, culminado en la parte superior una cabeza grotesca. Los pocillos son cilíndricos y verticales, como acostumbran las piezas de los Ybiricu. El frente de los pocillos se decora con un óvalo con figura en la parte inferior y dos angelotes en la parte superior. El vedrío de la pieza resulta excepcional, con una variadísima gama de entonaciones de colores amarillos, estanníferos, verdosos y ocre. Sin duda, de los mejores cuchareros que conocemos.

Cucharero 4

Cucharero de dos pocillos conservado en colección particular de Estella. Presenta algunos desperfectos visibles en la fotografía. Sus medidas son, frontis 21,5 cm y pocillos 16 cm de altura. Lleva en el reverso un sello de Severino Ybiricu, semejante al ejemplo anterior. Resulta también una pieza de excelente factura, con una extraordinaria policromía.

El frontis del cucharero presenta una forma oval, apuntada y con dentículos en la parte exterior. Toda la parte central está ocupada por una decoración vegetal muy conseguida. Respecto de los pocillos, estos presentan la habitual forma cilíndrica y vertical, aunque en la parte inferior tienen un ligero abombamiento. La decoración de los pocillos consiste en dos motivos vegetales. La policromía del vedrío resulta espectacular, con una combinación de ocre, estanníferos, amarillentos, rojizos. Sin duda, una pieza excelente del alfar de los Ybiricu. Este ejemplar aparece reproducido en el libro de Enrike Ibabe³².



Cucharero número 3.



Cucharero número 4.

32 E. Ibabe Ortiz, *Cerámica popular vasca*, op. cit., p. 208, foto 5.

Cucharero 5

Cucharero de dos pocillos conservado en colección particular. Sus medidas son de 37 cm de altura total. Lleva en el reverso un sello de «Calisto Ybiricu e hijo - Estella». Este cucharero es muy similar al ejemplo anteriormente descrito, pero con una policromía de menor intensidad que aquel. Resulta, no obstante, una pieza de muy notable factura.

El frontis del cucharero presenta una formal oval, apuntada y con denticulos en la parte exterior. Toda la parte central del frontis está ocupada por una decoración vegetal muy elegante y variada. Respecto de los pocillos, estos presentan la habitual forma cilíndrica y vertical que parece más acentuada que en el cucharero anterior. La decoración de los pocillos consiste en un motivo vegetal, una gran hoja, en la parte superior y una concha en la parte inferior, realizadas, sin duda, con los habituales moldes. La policromía es magnífica y elegante, aunque más limitada de colorido, en ocre y estanníferos. Sin duda, también, un extraordinario ejemplar salido del alfar de los Ybiricu.



Cucharero número 5.

Cucharero 6

Cucharero de dos pocillos conservado en colección particular. Sus medidas son de 37 cm de altura total. Lleva en el reverso un sello de «Calisto Ybiricu e hijo - Estella». Este cucharero es muy similar al ejemplo que describe M.^a Luisa García en su trabajo y también al ejemplar número dos de nuestro estudio.

El frontis recuerda un salón elegante; una cortina con flecos se extiende hacia derecha e izquierda siendo recogida en los extremos por un lazo, cayendo desde ahí en sentido vertical. En el centro aparece el escudo imperial, águila bicéfala coronada, elegante y estilizada, rodeada de cuatro decoraciones florales. Los pocillos son dos recipientes cilíndricos y verticales unidos por los bordes, decorados por una gran cabeza grotesca. El vedrío de la pieza es muy elegante, en ocre. Aparece reproducida en el libro de Enrike Ibabe³³.



Cucharero número 6.

33 E. Ibabe Ortiz, *Cerámica popular vasca*, op. cit., p. 208, foto 6.

Cucharero 7

Cucharero de dos pocillos conservado en colección particular. Sus medidas son de 33 cm de altura total. Por los datos de que disponemos lleva en el reverso un sello en el que únicamente se llega a leer «ICU – HI – TELLA». Sin duda la inscripción hace referencia a Ybiricu e hijo – Estella. Este cucharero es muy similar a los ejemplos anteriormente descritos en los números 4 y 5.

El frontis del cucharero presenta una forma más bien circular, con denticulos en la parte exterior. Toda la parte central está ocupada por una decoración vegetal muy elegante. Esta parte presenta algunos desperfectos. Respecto de los pocillos, estos presentan la habitual forma cilíndrica y vertical. La decoración de los pocillos consiste en un motivo vegetal en la parte inferior y una cara grotesca en la parte superior. La policromía es variada, con ocre y estanníferos, acompañada de apuntes en azulados y amarillentos. Este cucharero aparece reproducido, al igual que los ejemplos anteriores, en el libro de Enrike Ibabe³⁴.



Cucharero número 7.

Cucharero 8

Cucharero de un pocillo, localizado en colección particular. Lleva en reverso un sello que dice «Calisto Ybiricu e hijo - Estella», todo ello en letras mayúsculas. El cucharero tiene una altura total de 36 cm y parece haber perdido gran parte de su vedriado original.

El frontis recuerda un salón elegante; una cortina con flecos se extiende hacia derecha e izquierda siendo recogida en los extremos por un lazo, cayendo desde ahí en sentido vertical. En el centro aparece una especie de escudo. La composición es similar a otros cuchareros ya descritos anteriormente y resulta muy típica y característica de este alfar. El único pocillo posee una dimensión considerable, de aproximadamente unos 14 x 18 cm. Lleva también una decoración vegetal, en forma de hoja, en la parte frontal del pocillo. Este cucharero aparece también reproducido en el libro de Enrike Ibabe³⁵.



Cucharero número 8.

³⁴ *Ibid.*, p. 209, foto 2.

³⁵ *Ibid.*, p. 208, foto 1.

Cucharero 9

Cucharero de dos pocillos, conservado en el Museo Etnográfico de Navarra «Julio Caro Baroja», con número de inventario 8.142. Lleva en reverso el sello «Calisto Ybiricu e hijo - Estella», en letras mayúsculas. Las medidas aproximadas que presenta son de 40 x 20,5 cm. Resulta un ejemplar de cucharero semejante al que aporta el estudio de M.^a Luisa García³⁶ y al ejemplar, de colección particular, catalogado como número 2.

El frontis recuerda un salón elegante; una cortina con flecos se extiende hacia derecha e izquierda siendo recogida en los extremos por un lazo, cayendo desde ahí en sentido vertical. En el centro aparece el escudo imperial, águila bicéfala coronada, elegante y estilizada, ejecutado a molde. El propio estudio de M.^a Luisa García aporta la reproducción del molde con el escudo imperial, en la lámina IV. Los pocillos son dos recipientes cilíndricos y verticales unidos por los bordes, decorados por círculos en relieve y una cabeza de angelote. El vidrio de la pieza es entre verdoso y ocre, en tonos más bien oscuros, con las típicas zonas de engalba blanquecina o amarillenta. Resulta una pieza de gran elegancia y dignidad.



Cucharero número 9.

Cucharero 10

Fragmento de cucharero, conservado en Museo Etnográfico de Navarra «Julio Caro Baroja», con número de inventario 7.076. Lleva en reverso el sello «F^a de vasija de Calisto Ybiricu e hijo - Estella», en letras mayúsculas. La grafía recuerda a la que presenta el ejemplar número 1 de este estudio. Las medidas aproximadas que presenta son de 17 x 22 cm.



Cucharero número 10.

36 M. L. García García, *op. cit.*, pp. 126-127 y lám. IV-1.

De este ejemplar solo se conserva la parte superior, habiéndose perdido la parte inferior, correspondiente a los pocillos. La decoración de esta parte, el frontis, resulta magnífica, con un abigarrado roleo vegetal rematado por una cabeza de león bordeando una flor de lis. El vedrío de la pieza es multicolor y espectacular, con verdes, rojizos, melanos y blancos. Lamentamos la falta del resto de la pieza que creemos hubiera constituido un ejemplar magnífico.

4.2. Cuchareros no firmados

En segundo lugar repasaremos piezas del alfar de Ybiricu que no están firmadas, dado que no llevan el correspondiente sello en la parte posterior de los mismos. En buena parte de ellos no existe ninguna duda de que estos cuchareros fueron elaborados por la familia Ybiricu, dada la posible comparación de tipologías con las piezas firmadas. Si en algún caso existen dudas acerca de la autoría lo indicaremos en la ficha correspondiente.

Cucharero 11

Magnífico cucharero procedente, según entendemos, del taller de Ybiricu. Se conserva en colección particular de Pamplona³⁷. La pieza tiene unas medidas de 34 x 24 cm. El diseño y estructura de cucharero hace que optemos por adscribirlo al alfar de los Ybiricu

El frente, de borde irregular y ondulado, está decorado con incisiones circulares; lleva un espectacular escudo de la ciudad de Estella en la parte central, rodeado de motivo vegetal y sostenido por dos figuras desnudas. El estudio de M.^a Luisa García, en su lámina IV, aporta fotografía del molde para realizar este escudo. En la parte superior aparece también un angelote. La parte inferior lleva dos pocillos. El frente de estos recipientes está decorado con un motivo vegetal. Los pocillos han sido restaurados en parte. El tono general del vedrío es entre verdoso y ocre, en tonalidades oscuras. Estamos ante un cucharero de muy buena factura, que parece antiguo y pudiera ser incluso del siglo XIX



Cucharero número 11.

Cucharero 12

Buen cucharero de dos pocillos procedente, según entendemos, del taller de los Ybiricu. El aspecto general del mismo, y la estructura de los pocillos, nos lleva a atribuirlo, para nosotros sin duda, a este alfar. Se conserva en colección particular. La pieza tiene

37 Reproducido en J. M. Muruzábal del Solar, «Alfarería estellesa: cuchareros», *op. cit.*

unas medidas de 39 x 19 cm. Resulta una obra sobria, muy elegante y dotada de una muy notable decoración.

El frente presenta una estructura oval en altura y con diversas sinuosidades. En el borde inferior aparece una decoración de dos figuras femeninas, localizadas en ambos lados. En el centro del espacio su ubica una mandorla con un crucificado en el interior. El frente de los pocillos se decora con cuatro figuras verticales y separadas. El colorido de la pieza es bastante uniforme, en ocre y estanníferos. Sin duda estamos ante un cucharero muy notable.

Cucharero 13

Cucharero de dos pocillos procedente, según entendemos también, del taller de los Ybiricu. El aspecto general del mismo, y la estructura del frontis y los pocillos, nos lleva a atribuirlo, para nosotros sin duda, a este alfar. Se conserva en el Museo Arqueológico, Etnográfico e Histórico Vasco de Bilbao (MAEHV). La pieza tiene unas medidas de 39 cm de altura en total.

El frontis del cucharero presenta la especie de telón de escenario, muy característico en las piezas de este alfar, incluso con unos cortinajes recogidos. Hemos visto anteriormente otras piezas con estructura compositiva similar. La gran diferencia, en este caso, es la decoración del frente, en la que aparece un personaje masculino tocando una especie de guitarra. Los dos pocillos verticales llevan en su parte delantera una gran decoración de tipo vegetal.

El vedrío de la pieza tiene un tono general ocre. El cucharero esta reproducido en la obra de Enrique Ibabe³⁸. Presenta rotura parcial de un pocillo, como se observa en fotografía. A nuestro juicio resulta una obra de nivel estético inferior a otros modelos anteriormente descritos.



Cucharero número 12.



Cucharero número 13.

38 E. Ibabe Ortiz, *Cerámica popular vasca*, op. cit., p. 209, foto 1.

Cucharero 14

Cucharero de dos pocillos procedente, según entendemos también, del taller de los Ybiricu. Resulta una obra de estructura muy semejante al ejemplar 10, ya analizado. No podemos aportar las medidas del cucharero.

El frente presenta una estructura oval en altura y con diversas sinuosidades. En el borde inferior aparece una decoración de dos figuras femeninas, localizadas en ambos lados. En el centro del espacio se ubica una mandorla con un crucificado en el interior. Esta parte resulta idéntica al ejemplar número 10. Los pocillos tienen la estructura vertical típica del alfar y su frente se decora con el escudo imperial coronado, semejante al que figura en los ejemplares 2 y 6. El colorido de la pieza es bastante uniforme, en ocres y verdosos. Sin duda estamos ante un cucharero elegante y de buena factura. Se reproduce en el libro de Odón Ulibarrena³⁹.



Cucharero número 14.

Cucharero 15

Sencillo cucharero de dos pocillos, que figuró en la exposición organizada por la Asociación de Dantzaris Francisco Beruete de Estella e impulsada por el artesano de la madera Carmelo Boneta, el año 2005 en Estella. Se conserva en colección particular de Navarra. No podemos aportar las medidas de la pieza. Los atribuimos al alfar de los Ybiricu, aunque con algunas dudas, por la estructura de los pocillos y los barnices que lleva.

El frontis del cucharero resulta una placa sencilla, con el borde denticulado. En el centro lleva una decoración en óvalo. Esta parte difiere de las estructuras habituales que realizaron los Ybiricu. Los dos pocillos, muy verticales y cilíndricos, sí que se asemejan totalmente a las estructuras que realizaban Calixto y Severino Ybiricu. Los pocillos están decorados con un motivo vegetal en la parte inferior y una figura en la superior. El colorido del vidrio resulta notable e interesante, con ocres claros, estanníferos, amarillentos, etc.



Cucharero número 15.

39 O. Ulibarrena Iroz, *Arte y decoración...*, op. cit, p. 137, foto 2.

Cucharero 16

Cucharero de dos pocillos, que está atribuido a fabricación estellesa. Se guarda en colección particular vasca. Lo vamos a atribuir, casi por descarte, al alfar de los Ybiricu, aunque con los debidos interrogantes. Los pocillos verticales hacen efectiva la atribución. Desconocemos sus medidas.

El frontis del cucharero tiene una forma oval, denticulada. Todo el espacio interior aparece decorado con una gran decoración vegetal, de disposición circular. Los pocillos, verticales, están decorados en la parte superior por un angelote y en la parte inferior con una gran hoja. El vedriado de la pieza se realiza en tonos ocres, verdosos y amarillentos. Este cucharero aparece reproducido en el libro de Odón Ulibarrena⁴⁰ y atribuido a esta localidad navarra.



Cucharero número 16.

Cucharero 17

Cucharero de dos pocillos de fabricación estellesa. Se guarda en el Museo Etnográfico de Navarra «Julio Caro Baroja» con el número de inventario 8.140. Lo vamos a atribuir al alfar de los Ybiricu, aunque con los debidos interrogantes, igual que el ejemplar número 15 de este estudio. El propio museo también lo atribuye a este alfar. El frontis escenográfico y los pocillos verticales hacen efectiva la atribución. Sus medidas son de 38 x 20 cm.

El frontis del cucharero resulta una placa sencilla, con el borde denticulado. En el centro lleva una decoración en óvalo, que parece imitar la concha de los peregrinos. Esta parte difiere de las estructuras habituales que realizaron los Ybiricu. Los dos pocillos, muy verticales y cilíndricos, sí que se asemejan totalmente a las estructuras que realizaban Calixto y Severino Ybiricu. Los pocillos están decorados con una máscara y un roleo vegetal. El colorido del vedrío resulta notable e interesante, con tonos ocres, verdosos y melanos, con las típicas manchas horizontales de engalba y estaníferos, aplicadas a pincel.



Cucharero número 17.

40 O. Ulibarrena Iroz, *Arte y decoración...*, *op. cit.*, p. 137.

Cucharero 18

Magnífico cucharero de dos pocillos conservado en la colección del Museo Etnográfico de Navarra «Julio Caro Baroja», con número de inventario 7.075. Este cucharero guarda evidentes semejanzas con el ejemplar catalogado con el número 3 de este estudio, que además va firmado en reverso. Las medidas aproximadas de esta pieza son de 37,5 x 22 cm. Dichas medidas, además, son idénticas al ejemplar número 3. Resulta obra de excelente factura, de una variada policromía, como para prestigiar este alfar.

El frontal del cucharero, que tiene forma piramidal, presenta una gran decoración vegetal en el centro de dicho espacio. Rodeando ese espacio central se presentan otras decoraciones vegetales y geométricas, culminado en la parte superior una cabeza leonina. Los pocillos son cilíndricos y verticales, como acostumbra las piezas de los Ybiricu. El frente de los pocillos se decora con un óvalo con figura en la parte inferior y unas formas vegetales en la parte superior. El vidrio de la pieza resulta precioso y multicolor, con una variadísima gama de entonaciones de colores amarillos, estanníferos, verdosos y rojizos. Sin duda, un excelente ejemplar de cucharero.



Cucharero número 18.

Cucharero 19

Excelente cucharero de dos pocillos conservado en la colección del Museo etnográfico de Navarra Julio Caro Baroja, con número de inventario 8.144. Este cucharero guarda evidentes semejanzas con un ejemplar de cucharero que conocemos y que atribuimos al alfar de los Zalacain. Este ejemplar del museo etnográfico, en concreto, vamos a atribuirlo al alfar de los Ybiricu porque los pocillos resultan diferentes al atribuido a Zalacain, además de la decoración de engalba y estannífero que posee. No obstante, hemos de decir que nos caben dudas acerca de esta atribución. Las medidas aproximadas de esta pieza son de 41 x 23 cm.

El frontal del cucharero, que tiene forma piramidal, presenta una gran decoración vegetal en el centro de dicho espacio. Rodeando ese espacio central se presentan otras decoraciones vegetales y geométricas, culminado en la parte superior con



Cucharero número 19.

dos aves que flanquean una decoración floral. Los pocillos son cilíndricos y verticales, como acostumbran las piezas de los Ybiricu. El frente de los pocillos se decora con unas formas vegetales en la parte superior e inferior. El vedrío de la pieza resulta multicolor, con una variada gama de entonaciones rojizas, amarillas, ocre y blanquecinas. Lleva también unas bandas de engalba.

Cucharero 20

Fragmento de cucharero, conservado en el Museo Etnográfico de Navarra «Julio Caro Baroja», con número de inventario 7.077. En este caso que nos ocupa se conservan los pocillos, en buen estado, habiéndose perdido absolutamente todo el frontis de la pieza. Las medidas aproximadas que presenta son de 17 x 13 cm.

Las parte conservada, los dos pocillos y su correspondiente decoración frontal, resulta interesante y desconocida en las piezas de este catálogo. Los dos pocillos, verticales y en disposición junta y paralela, recuerdan evidentemente la producción de los Ybiricu. Llevan una excelente decoración frontal, de gran tamaño, con el escudo de la estrella de ocho puntas de la ciudad de Estella, flanqueado por una decoración de cordones. El vedrío del cucharero resulta bastante uniforme, con tonos ocre y rojizos. Lleva, así mismo, las correspondientes bandas de engalba.



Cucharero número 20.

5. CONCLUSIONES

Exponemos a continuación una serie de conclusiones que podemos derivar del trabajo que hemos elaborado:

- Hace ya sesenta años que el último alfar estellés cerró sus puertas, rompiéndose así una tradición alfarera de, al menos, un siglo de duración.
- Se echan de menos, en la actualidad, estudios rigurosos que analicen la producción de los alfares de Estella y, sobre todo, fijen e identifiquen piezas de cada uno de los alfares que existieron.

- Dentro de los alfares estellesses, estudiados en el trabajo de M.^a Luisa García que hemos comentado, destaca especialmente el de la Familia Ybiricu, con Calixto y Severino como principales autores.
- La producción más emblemática de la alfarería estellesa la constituyen los cuchareros, pieza que servía para colocar los cubiertos domésticos después de su lavado. Un cucharero consta de un frente y uno o dos pocillos para introducir en ellos los cubiertos. Toda la pieza aparece vidriada y con una profusa decoración. Nuestro estudio ha tratado de identificar y analizar los cuchareros salidos de este alfar de la familia Ybiricu.
- Aportamos en nuestro estudio un catálogo de veinte cuchareros diferentes. De ellos, un total de diez aparecen firmados mediante un sello en el reverso del mismo; son obras seguras de este alfar. Los diez restantes no llevan sello pero entendemos que son del taller de los Ybiricu por las características que presentan. Respecto de alguna pieza tenemos nuestras reservas de identificación, expuestas en el catálogo.
- Las decoraciones que llevan las piezas se elaboraban mediante moldes, que se han conservado y que hemos comentado también en nuestro estudio.
- En los cuchareros de Ybiricu, el vedrío de las piezas resulta espectacular, con una mezcla multicolor y brillante, en la que resaltan las diferentes tonalidades de ocre, verdes y amarillos. Estos vedríos destacan, por su espectacularidad, entre toda la producción estellesa.
- Esperamos que este trabajo sirva para comenzar a identificar las piezas elaboradas en cada uno de los alfares de Estella y redunde, siquiera modestamente, en un mejor y más profundo conocimiento de la alfarería estellesa.

BIBLIOGRAFÍA

- ARGENTE, J. L. y COLÍN, C., *Cerámica tradicional en Soria. Ayer y hoy de una realidad artesana*, Soria, Imprenta Provincial, 1994.
- DÍEZ GALÁN, C., *Barro y fuego, alfarería aragonesa de basto*, Zaragoza, Asociación Cultural Barro y Fuego, 2005.
- DÍEZ GALÁN, C., *Barro y fuego, alfarería vidriada aragonesa*, Zaragoza, Asociación Cultural Barro y Fuego, 2008.
- GARCÍA GARCÍA, M.^a L., «La alfarería estellesa en los siglos XIX y XX», 1984, memoria de licenciatura en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Navarra, inédita.
- GARCÍA GARCÍA, M.^a L., «Alfareros estellesses en los siglos XIX y XX», *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 44, 1984, pp. 139-170.
- HUALDE, F., *Alfarería de Lumbier*, Pamplona, Lamiñarra, 2012.
- IBABE ORTIZ, E., *Notas sobre la cerámica popular vasca*, Bilbao, edición del autor, 1980.
- IBABE ORTIZ, E., *Cerámica popular vasca*, Bilbao, Fundación Bilbao Bizkaia Kutxa, 1995.
- MARÍN, A., *La alfarería de Estella y Arnedo*, Barcelona, Clase rústica, 2001, «Curso del Ebro», 3.

- MARTÍNEZ GLERA, E., *La alfarería en La Rioja, siglos XVI al XX*, Logroño, Gobierno de La Rioja, 1994.
- MARURI, D., «Beunza Arboniés, Francisco Javier (Sangüesa, 04/12/1927-Pamplona, 05/06/2015). Notas biográficas de un sangüesino», *Zangotzarra*, 19, 2015, pp. 178- 268.
- MURUZÁBAL DEL SOLAR, J. M., «Alfarería estellesa: cuchareros», *Pregón Siglo XXI*, 35, diciembre de 2009.
- MURUZÁBAL DEL SOLAR, J. M., «Alfarería estellesa: jarras y botijos», *Pregón Siglo XXI*, 39, abril de 2011.
- PÉREZ MERINO, I., «Artesanía estellesa. Un solo alfarero queda en Estella...», *Diario de Navarra*, 3 /8/1955, p. 8.
- SÁNCHEZ TRUJILLANO, M. T. , *Alfarería popular en La Rioja*, Logroño, Museo de La Rioja, 1988.
- SILVÁN, L., *Cerámica Navarra*, San Sebastián, Graficas Izarra, 1973.
- ULIBARRENA IROZ, O., *Arte y decoración tradicional en Navarra*, Pamplona, Laser, 1985.
- VV. AA., *Exposición de alfarería popular Navarra (siglos XIX y XX)*, Sangüesa, CAN, 1983.